

Rodríguez, Nilda Alejandra

Simoine, María del Carmen

***Desafíos y prácticas ambientales en contextos rurales:
entre las normativas y la realidad***

Licenciatura en Educación

Fecha: 14/07/2025

Obra bajo Licencia:  [Atribución 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Cita recomendada: Rodríguez, N.A.; Simoine, M.C. (2025) *Desafíos y prácticas ambientales en contextos rurales: entre las normativas y la realidad* [Trabajo final de grado]. Universidad Nacional de Rafaela. Licenciatura en Educación



UNRaf

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
RAFAELA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE RAFAELA

SECRETARÍA ACADÉMICA

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

**“Desafíos y Prácticas Ambientales en Contextos Rurales:
Entre las normativas y la realidad”**

Línea POLÍTICAS PÚBLICAS Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS COTIDIANAS

DOCENTES A CARGO : - CRAVERO, Carolina

-BUFARINI, Mariel

ESTUDIANTES: RODRIGUEZ NILDA ALEJANDRA - DNI: 26.552.904

SIMOINE, MARÍA DEL CARMEN - - DNI 26.756.198

FECHA DE ENTREGA : MAYO 2025

INTRODUCCIÓN

La educación ambiental en los contextos rurales representa una oportunidad valiosa para desarrollar prácticas sostenibles y fomentar la conciencia ecológica entre los estudiantes y la comunidad. Este trabajo indaga cómo se implementan y se vivencian las políticas educativas ambientales en el Colegio Secundario “El Espinillar”, ubicado en el paraje “El Espinillar”, perteneciente a una zona rural del departamento de San Luis del Palmar en la provincia de Corrientes. El objetivo principal es comprender cómo las políticas concebidas en el plano normativo, se traducen en acciones concretas en el día a día de la comunidad educativa.

Esta elección se fundamenta en la relevancia de fomentar el cuidado ambiental desde una perspectiva territorial, acorde a las necesidades y características específicas del entorno y sus habitantes, tras la creciente preocupación global por el impacto ambiental y la necesidad de un desarrollo sostenible, que exigen de la formación de ciudadanos responsables y conscientes del cuidado del medio ambiente y un compromiso presente en la legislación educativa Argentina. En nuestro país, este compromiso se ve reflejado en la Ley General del Ambiente (Ley 25.675) y la Ley de Educación Nacional (Ley 26.206), que promueven la inclusión de la educación ambiental en los currículos escolares.

Partiendo de una perspectiva teórica - antropológica, basada en el enfoque de Cris Shore (2010) para el análisis de políticas públicas, buscando comprender cómo las políticas se materializan en prácticas concretas y cómo las experimentan los actores involucrados, analizando de este modo los desafíos, las resistencias y las reconfiguraciones que atraviesan las políticas educativas ambientales en el contexto específico del colegio "El Espinillar". De igual forma para Liliana Sinisi (2020) la investigación educativa es clave en la evaluación de políticas, ya que esto permitirá decodificar la complejidad de la cotidianidad escolar y captar los sentidos que los actores otorgan a sus prácticas, por medio de la “adaptación” en programas “innovadores”.

Este trabajo trata de un análisis y reflexión sobre la práctica docente y la implementación de políticas públicas en el contexto mencionado. Además,

emplea el marco teórico de la pedagogía desde los territorios de Zenklusen y Menardi (2021), quienes destacan la importancia de integrar las características y necesidades específicas de cada contexto para la construcción de una educación significativa y situada. En este sentido, se busca comprender cómo las prácticas ambientales en el Colegio “El Espinillar” contribuyen al desarrollo territorial de su comunidad, abordando problemas locales como los basurales y la falta de conciencia y educación ambiental en la comunidad general.

Este enfoque reflexivo, permite analizar cómo las particularidades del entorno rural y las limitaciones de recursos influyen en las prácticas docentes y en la concreción de las políticas, visibilizando las tensiones inherentes entre la política formulada y su materialización en la cotidianidad escolar.

A lo largo de los capítulos, se explorará la práctica docente en el ámbito de las políticas ambientales, el contexto rural y social en el que se desarrolla, y las formas en que estas prácticas responden a las políticas públicas y se adaptan a las particularidades del entorno del paraje “El Espinillar”. La elección de este abordaje reflexivo se justifica en la posibilidad de comprender, a partir de los aportes teóricos, la complejidad de la cotidianidad escolar y los sentidos que los actores otorgan a sus prácticas, reconociendo los procesos de apropiación y re-significación que caracterizan la implementación. Se privilegia el análisis de la práctica docente por considerarla un espacio clave y al docente como un actor fundamental con potencial para el cambio.

En el segundo capítulo, se profundiza en el contexto de las prácticas y en el desarrollo de la problemática ambiental, considerando cómo las políticas públicas son apropiadas, adaptadas y resignificadas en la práctica.

El cierre recupera las principales reflexiones surgidas a lo largo del análisis, destacando el rol docente como actor estratégico en la transformación de la escuela y del territorio.

CAPÍTULO I: LA PRÁCTICA DOCENTE COMO OBJETO DE REFLEXIÓN

La práctica docente en el Colegio Secundario “El Espinillar” enfrenta desafíos particulares debido a las condiciones rurales y a la limitación de recursos, así como a la necesidad de formar a los estudiantes en una cultura ambiental activa y participativa. En este contexto, la reflexión crítica sobre la práctica docente permite observar cómo se articulan los objetivos curriculares en temas ambientales con las realidades locales.

“La formulación de políticas es una actividad sociocultural (regida por leyes) profundamente inmersa en los procesos sociales cotidianos, en los “mundos de sentido” humanistas, en los protocolos lingüísticos y en las prácticas culturales que crean y sostienen esos mundos” (Shore, 2010, pg 24). Sosteniendo así, que la implementación de una política debe entenderse como un proceso social, donde la comunidad educativa contribuye de manera activa y enfrenta las limitaciones estructurales impuestas por el contexto rural.

La educación ambiental en “El Espinillar” ha promovido proyectos de reciclaje, compostaje y huertas, que permiten que estudiantes y docentes adquieran conocimientos prácticos y se sensibilicen respecto al impacto humano en el ambiente. Sin embargo, estos proyectos enfrentan barreras como la falta de infraestructura para un adecuado manejo de residuos y la falta de personal para mantener estas iniciativas en marcha. Así, se plantea una reflexión en torno al papel de los docentes no sólo como transmisores de conocimientos, sino como mediadores y facilitadores de un cambio cultural y ambiental, alineado con los principios de sostenibilidad y de desarrollo territorial.

La práctica docente es un espacio clave para analizar la implementación de las políticas educativas ambientales. Entender “la práctica docente como el trabajo que el maestro desarrolla cotidianamente en determinadas y concretas condiciones sociales, históricas e institucionales, adquiriendo una significación tanto para la sociedad como para el propio maestro” (Achilli, 1986, pg 6). En este sentido, se realizará un análisis crítico de la práctica docente en el colegio “El Espinillar”, considerando:

Rol del docente en la educación ambiental: Lejos de limitarse a la transmisión de contenidos, el trabajo docente implica una serie de decisiones, resignificaciones y negociaciones que se articulan con el contexto social e institucional. Según Achilli, la práctica docente no se restringe a la mera transmisión de

conocimientos, sino que abarca una compleja red de actividades y relaciones que la trascienden.

La función del rol del docente en la educación ambiental y sobre todo en un contexto rural va mucho más allá de la simple transmisión de contenidos, los docentes se transforman en intermediarios entre la política educativa ambiental y la realidad específica de su entorno. Shore (2010) sostiene que las políticas públicas no son sólo directrices por seguir, sino que se construyen en los procesos sociales que involucran a los actores educativos en sus prácticas diarias. En el caso del Colegio "El Espinillar", los docentes adaptan las políticas ambientales a las condiciones locales, actuando como agentes que transforman los lineamientos normativos en prácticas pedagógicas. Este rol mediador permite que la educación ambiental se enriquezca y se conecte de manera significativa con la vida cotidiana de los estudiantes, enfrentando los desafíos de recursos limitados y las particularidades del contexto rural.

Saberes docentes sobre la educación ambiental: Elena Achili (1986) destaca la importancia de los "saberes del maestro", que se forman a partir de su formación profesional, las vivencias en la institución escolar, la interacción con otros actores y las reflexiones personales sobre su práctica. Estos saberes juegan un rol crucial en la forma en que los docentes se apropian y resignifican las políticas educativas, dado que inciden en la elección de temas, metodologías y estrategias para abordar la problemática ambiental.

Es fundamental explorar las concepciones que los docentes tienen sobre la educación ambiental y su importancia en la educación integral de los estudiantes. Algunos docentes consideran que la educación ambiental debe ser transversal, impregnando todas las áreas del currículo, mientras que otros pueden limitarla a materias específicas o concretas. Además, el nivel de conocimiento sobre la Ley de Educación Nacional (Ley 26.206) y la Ley General del Ambiente (Ley 25.675) varía entre los docentes, lo cual influye en cómo integrar estos contenidos en sus clases. La falta de capacitación específica en políticas ambientales puede limitar la efectividad de las prácticas, aunque algunos docentes compensan esta brecha con la creación de actividades contextualizadas que intentan cubrir esta deficiencia institucional.

Proyectos ambientales y sus desafíos específicos: El colegio Secundario "El Espinillar" además de encontrarse inserto en un contexto rural, ofrece la

orientación en Ciencias Naturales, características estas que favorecen al abordaje de temáticas ambientales. Como señalan Castro y Martino (2021), es importante reinterpretar los espacios y tiempos de enseñanza para permitir una educación más activa y contextualizada. En este sentido, algunos de los temas desarrollados a través de proyectos en el colegio o de saberes emergentes en las distintas áreas son los siguientes: Reciclaje (no solo de materiales sólidos, sino también compost) - Huertas escolares y familiares - Hidroponía - Talleres de Educación Ambiental y Campaña de sensibilización - Limpieza del espacio escolar - Efectos negativos del tabaco en el ambiente y en el cuerpo humano - Enfermedades: dengue, covid, etc, relacionadas con el cuidado del ambiente - Elaboración de jabones y papel ecológicos - Plantar y cuidar árboles - Basurales a cielo abierto - Impactos: incendios, sequías, inundaciones, etc. - Información sobre: fauna y flora, mitos y leyendas regionales - Charlas de bomberos sobre incendios, prevención y consecuencias – paseos y excursiones: represa de Yacyretá, ecoparque, museo de Ciencias Naturales, Ibera, etc.

Estas iniciativas buscan generar un impacto positivo en los estudiantes y la comunidad, pero enfrentan varios desafíos específicos. La falta de infraestructura adecuada, de personal dedicado y de recursos financieros, junto a la idiosincrasia popular, limita el alcance de estos proyectos. A pesar de estos obstáculos, los docentes y estudiantes se esfuerzan por crear un ambiente de aprendizaje práctico, donde pueden experimentar y reflexionar sobre el impacto del ser humano en el entorno natural. Estos proyectos permiten a los estudiantes observar el ciclo de vida de las plantas, entender la importancia del compostaje y asumir un rol activo en el reciclaje, fomentando una conciencia ambiental crítica y participativa.

Estrategias didácticas: Las estrategias didácticas empleadas en la educación ambiental en este contexto incluyen métodos de aprendizaje activo, como la participación en proyectos, la investigación y la resolución de problemas ambientales locales. Algunos docentes fomentan que los estudiantes investiguen sobre su entorno, identifiquen problemáticas ambientales y propongan soluciones, otros docentes, como el caso de Lengua trabajan con textos de mitos y leyendas regionales como "El Espinillo" y "La Yerba mate" entre otros, Biología con especies regionales tanto de fauna como de la flora, Matemática relaciona los problemas ambientales con contenidos matemáticos

como por ejemplo cálculo de áreas y perímetros de huertas, proporcionalidad y funciones con proyecciones de incendios o tiempo de degradación o acumulación de residuos, etc. Tecnología, Tics y Química con los efectos en el cuerpo humano y en el ambiente de la contaminación, efectos del humo, incendios, cuidado del ambiente, etc. Otras áreas, utilizan como estrategias didácticas, paseos y excursiones; la elaboración de productos ecológicos, implementación de reciclajes, huertas e hidroponía. Estas prácticas promueven la construcción de aprendizajes significativos, orientándose a la toma de conciencia crítica y la reflexión en lugar de la simple transmisión de información. Además, en lugar de seguir modelos tradicionales de enseñanza, los docentes buscan que los estudiantes experimenten y comprendan la educación ambiental de manera práctica, reforzando los conceptos mediante experiencias reales en su entorno.

Adaptación y resistencia a la política ambiental: La educación popular, “es la expresión local y empírica de lo alternativo, en tanto reviste la especificidad de la disputa por la hegemonía en el campo político-pedagógico” (Zysman, 2013, pg 122). Es por ello que la implementación de políticas ambientales en el currículo enfrenta tanto apoyos como resistencias. En el Colegio “El Espinillar,” se observa una integración limitada de la educación ambiental en algunas áreas, aunque el esfuerzo de los docentes ha logrado que sea parte de diversas materias. Según Zysman (2013), la educación ambiental en contextos populares puede ser una herramienta transformadora que enfrenta y supera obstáculos estructurales. Sin embargo, persisten resistencias, como la falta de apoyo de algunas familias, que no siempre comprenden la importancia de estas iniciativas, la falta de insumos, materiales de laboratorio y herramientas para trabajar la huertas y los problemas de transporte en días de lluvia, que dificultan el acceso de estudiantes y docentes al colegio. Estas limitaciones reflejan la necesidad de adaptar y ajustar las políticas ambientales a los contextos específicos, destacando el papel clave de los docentes como adaptadores de estas políticas.

Recursos y materiales: La disponibilidad de recursos y materiales es un factor que impacta directamente en la implementación efectiva de la educación ambiental. En el caso del Colegio “El Espinillar,” los recursos provistos son limitados, y los docentes muchas veces deben crear o adaptar sus propios

materiales para poder trabajar con los estudiantes, en algunos casos se recurre a rifas para poder comprar elementos y materiales, en otros, se solicita colaboración o donación a otras instituciones como el municipio. Esta situación representa un desafío, ya que la falta de materiales adecuados puede obstaculizar el desarrollo de proyectos más profundos y la participación de los estudiantes en actividades prácticas. Sin embargo, la inventiva de los docentes en la creación de recursos alternativos demuestra el compromiso por promover la educación ambiental, incluso en condiciones adversas.

Impacto en los estudiantes: Las prácticas de educación ambiental en el colegio han influido positivamente en la conciencia ambiental de los estudiantes. Proyectos como las huertas escolares y el reciclaje han logrado cambiar actitudes y comportamientos hacia el medio ambiente, generando un impacto tangible en su vida diaria. Actividades como paseos y excursiones, como el ecoparque, reservas ecológicas y la represa de Yacyretá, son sumamente favorables, sobre todo en adolescentes y jóvenes que en la mayoría de los casos solo conocen su paraje y el pueblo. La evaluación de estos aprendizajes no se limita solo a lo cognitivo, sino que incluye dimensiones actitudinales y de acción. Las actividades de reflexión y análisis permiten que los estudiantes comprendan no sólo los contenidos, sino la importancia de adoptar prácticas sostenibles. Este enfoque en la evaluación promueve una reflexión crítica y un compromiso a largo plazo con el cuidado ambiental, lo que potencia su rol como futuros ciudadanos responsables y conscientes del entorno.

Estas situaciones descritas de la práctica docente muestran que los maestros no son meros ejecutores de las políticas educativas, sino que las apropian, interpretan, reinterpretan y las adaptan a su contexto particular.

CAPÍTULO II. A. ÁMBITO DE LA PRÁCTICA

La práctica docente objeto de análisis de este trabajo se inscribe en un contexto geográfico y social muy particular, marcado por la ruralidad. Específicamente, se sitúa en el colegio secundario "El Espinillar", ubicado en el paraje del mismo nombre, en el departamento de San Luis del Palmar, en la provincia de Corrientes, Argentina. Este paraje se encuentra aproximadamente a 7 km del casco urbano del pueblo de la localidad de San Luis del Palmar, localidad situada a unos 25 km de la ciudad capital de la provincia de Corrientes. Una característica definitoria del contexto espacial es que el acceso al paraje y por ende al colegio se realiza a través de caminos rurales de tierra. El estado de estos caminos puede variar según las condiciones climáticas, ya que en días de lluvia suelen volverse intransitables, lo que afecta el acceso al colegio y a la comunidad en general, impactando directamente en la conectividad del colegio y la comunidad con el exterior.

El Colegio Secundario es de gestión estatal-provincial, ofrece la orientación educativa en "Ciencias Naturales", funciona en el turno tarde de 13hs a 18hs. Esta orientación curricular se vuelve particularmente relevante en un entorno donde las problemáticas ambientales son palpables y cotidianas, como la presencia del basural a cielo abierto en las cercanías del colegio, tal como ilustran las imágenes del anexo.

Cabe destacar que tanto la localidad de San Luis del Palmar, como la provincia de Corrientes, es constantemente afectada e incluso castigada por problemáticas ambientales como la presencia de basurales a cielo abierto, la contaminación del agua, suelo y aire, la deforestación, incendios forestales, sequías e inundaciones, y los efectos de la fumigación con agrotóxicos en la región, entre otras.

Una de las problemáticas más relevantes en esta comunidad educativa es la falta de infraestructura adecuada para el manejo de residuos y el tratamiento de desechos, sumada a los desafíos de acceso que afectan tanto a docentes como estudiantes en días de lluvia. En un contexto rural, donde los caminos son de tierra y las condiciones climáticas pueden tornar los trayectos intransitables, el

acceso al colegio se ve comprometido en épocas de lluvias intensas, afectando la continuidad de las actividades y limitando el desarrollo de prácticas ambientales que requieren un seguimiento constante.

Este problema es especialmente significativo en una comunidad donde la falta de gestión de residuos es una preocupación ambiental local. La presencia de un gran basural a cielo abierto en el camino principal de acceso al colegio, la contaminación del suelo y el agua agravan esta situación, generando un contexto donde los problemas ambientales no sólo son teóricos, sino que también son vivenciados cotidianamente por los estudiantes, sus familias y todas las personas que transiten por dicho camino.

Desde la práctica docente, esta situación presenta desafíos para implementar proyectos ambientales de manera consistente. Actividades como el compostaje, el reciclaje y las huertas escolares exigen no solo una infraestructura básica, sino también una presencia regular de estudiantes y personal educativo para su mantenimiento. La imposibilidad de acceso en días de lluvia afecta el desarrollo continuo de estas actividades, dificultando su implementación y el logro de objetivos a largo plazo. Además, la falta de recursos materiales, como contenedores y herramientas específicas, limita el alcance de los proyectos y la participación de la comunidad escolar.

“La etnografía educativa, se ha preocupado, no solo de difundir estos saberes a nuevos públicos —padres, docentes y directivos—, sino que también ha avanzado en una profunda revisión y discusión acerca de cuál es el conocimiento válido” (Sinisi, 2020, pg 41). Así, el análisis de problemáticas como esta, desde una perspectiva educativa invita a considerar cómo las particularidades del entorno local (las condiciones climáticas, las limitaciones de infraestructura, etc) influyen en las prácticas docentes. Estos, deben adaptarse constantemente, buscando formas de mitigar estas limitaciones a través de la creatividad y el compromiso, aunque la falta de recursos y las barreras de acceso condicionan los resultados. Esta situación resalta la importancia de la adaptación de políticas ambientales a estos contextos específicos, donde el rol de los docentes como mediadores y agentes de cambio cobra especial relevancia para el aprendizaje contextualizado y la participación comunitaria, que contribuye al desarrollo

territorial, el cual es “un proceso político de fortalecimiento y construcción de capacidades en una sociedad que habita un territorio determinado para mejorar el bienestar de sus ciudadanos y de las generaciones futuras” (Zenklusen y Menardi, 2021, pg 5).

La “implementación de un programa constituye, en realidad, una multiplicidad de procesos y situaciones que involucran sentidos y prácticas de diversos sujetos no necesariamente coincidentes entre sí, que van a dar forma, dialécticamente, a las modalidades de concreción de todo programa en cada contexto local” (Sinisi, 2020, pg 50).

El análisis de la práctica educativa en el colegio Secundario “El Espinillar” sobre el medio ambiente, se centrará en el período comprendido entre los años 2020 y 2024. Momento marcado por la creciente preocupación global por el impacto ambiental, el cambio climático y la necesidad de un desarrollo sostenible. Este contexto se ve reflejado en las políticas públicas educativas en Argentina, como la Ley General del Ambiente (Ley 25.675) y la Ley de Educación Nacional (Ley 26.206), que promueven la inclusión de la educación ambiental en los currículos escolares, como un componente esencial para la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con el cuidado de su entorno. De igual modo, los documentos oficiales del Ministerio de Educación de la Provincia de Corrientes y el Instituto Correntino del Agua y del Ambiente (ICAA), establecen un marco integral para la Educación Ambiental Integral (EAI) en la provincia, destacando la importancia de la comprensión de la complejidad del ambiente, la participación ciudadana, la educación en valores y la vinculación con la realidad local.

Si bien en el colegio la mayoría de los docentes atienden la problemática ambiental, adaptándose a los distintos ejes temáticos y desplegando un abanico actividades y estrategias didácticas mencionadas anteriormente; en el año 2022 este colegio ejecutó la implementación del proyecto "Basurales a Cielo Abierto", en que la problemática de los residuos sólidos y su impacto en el ambiente ha adquirido relevancia en esta comunidad educativa. La práctica docente, por tanto, se configura en un contexto de limitaciones físicas y de infraestructura, pero también de un potencial significativo para el aprendizaje contextualizado y la participación comunitaria. Este proyecto se lo puede enmarcar dentro del

Enfoque Pedagógico para el Desarrollo Territorial (EPDT), ya que “promueve una mirada distinta de plantear la relación educador/educando/territorio, fomentando una construcción de conocimientos con mayor democracia y orientados a la transformación” (Zenklusen y Menardi, 2021, pg 6).

Los sujetos involucrados en la implementación de estas practicas son:

Docentes: En cuanto al personal docente, el colegio cuenta con la rectora, 3 preceptoras, 1 secretaria, 30 profesores, 3 jefes de departamentos, 1 personal de servicio. En su mayoría, que no solo abordan los problemas ambientales del entorno escolar, sino que también promueven una cultura de sostenibilidad dentro de sus familias y en la comunidad en general, como las huertas, el reciclaje, el tratamiento de residuos y el cuidado del ambiente. En este sentido, la comunidad educativa, compuesta también por docentes, autoridades escolares y personal de apoyo, se convierte en un actor fundamental para liderar, coordinar y ejecutar las políticas ambientales en la institución.

La influencia de la práctica docente en este ámbito queda reflejada en el enfoque que asumen los docentes para relacionar los contenidos curriculares con los problemas ambientales locales, tal como sugiere Achilli “el análisis que se realiza de su práctica recupera su propio “decir” que, interpretado en su articulación con aspectos estructurales e institucionales nos habla del maestro como de un trabajador con características particulares en la medida que aparece escindido de su especificidad: el trabajo en torno al conocimiento” (1986, pg 2). Señalando que la práctica docente es una interpretación que depende de los saberes del maestro y de su capacidad para construir significados relevantes para los estudiantes. Por tanto, los docentes no solo enseñan conceptos abstractos de ecología o sostenibilidad, sino que los integran en experiencias tangibles, como la gestión de residuos y el reciclaje. De esta manera, los docentes actúan como mediadores entre las políticas ambientales nacionales y las prácticas específicas que pueden aplicarse en el contexto rural del colegio.

Estudiantes: acuden a este colegio aproximadamente 100 alumnos tanto del paraje y zonas aledañas, como así también a alumnos provenientes del pueblo. Estos llegan hasta el establecimiento por sus propios medios (motos, bici y caminando). En su mayoría son habitantes de la zona rural que rodea al colegio

y por lo tanto, son quienes experimentan de manera directa las problemáticas ambientales como por ejemplo los efectos de los basurales a cielo abierto, ya que en el camino que conecta el casco del pueblo con el paraje el Espinillar hay un gran basural a cielo abierto. Esto les confiere un papel central en la construcción de prácticas ambientales que no solo porque abordan problemas ambientales del entorno escolar, sino que también se convierten en sujetos activos en los procesos de enseñanza aprendizaje, son agentes multiplicadores por que funcionan como nexos entre sus familias y en la comunidad en general. En el proyecto referido al basural, también se involucraron ex alumnos del colegio.

Familias y vecinos: si bien en las mayorías de las actividades llevadas a cabo en el proceso de enseñanza aprendizaje en cuanto a educación ambiental, las familias son muy receptivas y apoyan dicho proceso, colaboran con materiales para que los alumnos puedan realizar reciclajes, ayudan en la construcción de huertas familiares, etc, aportando al refuerzo de los contenidos aprendidos en la escuela, participan de charlas, talleres, etc. En otras ocasiones funcionan como un gran impedimento, ya que algunos no colaboran con el cuidado del medio ambiente: tiran basuras en espacios públicos, queman residuos, algunas veces no autorizan a sus hijos a realizar los viajes de estudios, etc. Además, son familias y vecinos del colegio los que experimentan de manera directa las problemáticas ambientales de esta comunidad.

La Municipalidad y su personal: en el proyecto referido al basural, se realizaron charlas con el intendente y el municipio, sobre las consecuencias que el basural significa para la comunidad educativa y los vecinos del colegio.

Otras entidades: también interactúan en estos procesos de aprendizajes lo bomberos, personal de los sitios visitados como ecoparque, la represa de Yacyretá, personal de fauna y flora de la provincia, etc., los cuales contribuyen al aprendizaje y valoración de nuestro medio ambiente por ejemplo a través de sus charlas informativas.

Los sujetos principales que dan vida a esta práctica son los docentes y estudiantes del Colegio Secundario “El Espinillar”. La comunidad educativa,

entendida de manera amplia, incluye también a los padres y vecinos del paraje, quienes son afectados por la problemática del basural y fueron considerados como destinatarios y actores clave en el proyecto solidario. Además, se menciona la posible interacción con el municipio y otras personas interesadas. Comprender esta red de sujetos implica considerar sus categorías sociales y los sentidos que atribuyen a su realidad y a las acciones emprendidas.

Este ámbito de práctica, con sus condiciones objetivas particulares (ruralidad, infraestructura, problemática ambiental), influye significativamente en el quehacer docente. Los maestros no solo son transmisores de conocimiento, sino que deben adaptar y resignificar los contenidos curriculares y las políticas educativas, como la Educación Ambiental Integral, para que dialoguen con las demandas y problemáticas del territorio en el que se inserta la escuela. El Proyecto Solidario "Basural: Problema de Todos" en 2022 es un claro ejemplo de cómo la escuela, a través de la práctica docente, se configura como un actor territorial que interactúa con su entorno y busca incidir en la vida pública local, desarrollando una práctica situada que va más allá de la práctica pedagógica de aula.

En este apartado se describe el proyecto socio comunitario solidario "Repensando nuestra escuela "Basural: problema de todos"", implementado durante el año 2022 en el colegio el Espinillar, sobre una escuela rural y los problemas ambientales, específicamente el manejo de residuos en el Colegio Secundario "El Espinillar", puede inscribirse en el campo de las políticas públicas a través de la perspectiva ofrecida por Cris Shore en su texto "La antropología y el estudio de las políticas públicas: reflexiones sobre la formulación de las políticas". Este proyecto emerge como iniciativa solidaria que parte de una problemática concreta y visible en el entorno de la escuela, específicamente la existencia de un basural a cielo abierto. La concepción e implementación de este proyecto se sitúan en el marco de la práctica docente y la cotidianidad escolar donde los docentes y la comunidad educativa al interactuar con su realidad inmediata, identifican el problema que interpelan su labor.

Shore (2010) sugiere que las políticas no solo son instrumentos técnicos, sino procesos sociales y políticos que reflejan y transforman realidades locales. Desde este enfoque, el proyecto puede interpretarse como una manifestación de la política pública relacionada con la gestión ambiental y la educación en comunidades rurales.

Por tanto, una política pública relacionada con la problemática de los basurales a cielo abierto podría definirse como el conjunto de normativas, programas y acciones impulsadas por el Estado a diferentes niveles con el objeto de regular la gestión de residuos sólidos urbanos, prevenir la formación de basurales clandestinos, promover su saneamiento y fomentar prácticas de reducción y reciclaje. Estas políticas no surgen de la nada, se nutren de una creciente preocupación global por el impacto ambiental y la necesidad de un desarrollo que sea verdaderamente sostenible. Un ejemplo claro de esto a nivel nacional es la promoción de la Educación Ambiental Integral (EAI), reconocida como una política pública, que busca impulsar el pensamiento crítico y un ejercicio ciudadano consciente.

Pero ¿qué ocurre cuando estas políticas, pensadas a menudo desde despachos lejanos, llegan a la cotidianeidad de un aula en un paraje rural como "El Espinillar"? En la práctica docente cotidiana, la implementación de políticas educativas ambientales busca abordar la problemática de los basurales que puede encontrar diversas resistencias. Los docentes, inmersos en contextos específicos con limitaciones de infraestructura y recursos, pueden sentir que las directrices políticas no se adaptan a sus realidades. Por ejemplo, la falta de contenedores adecuados o la ausencia de personal de apoyo pueden generar frustración y resistencia a implementar las políticas tal como fueron concebidas centralmente. Según Shore (2010), la formulación de políticas es una actividad sociocultural inmersa en los procesos sociales cotidianos, y su análisis implica dar sentido a las múltiples interpretaciones de los actores en diferentes lugares. En este sentido, las limitaciones materiales y de recursos en el ámbito escolar pueden generar una distancia entre la política formulada y su implementación práctica.

Frente a este escenario, los docentes no son meros ejecutores. Sin embargo, realizan apropiaciones y resignificaciones de estas políticas en función de sus saberes, experiencias y las necesidades de su comunidad. Ante la presencia de basurales a cielo abierto en su entorno, pueden adaptar los contenidos curriculares para abordar esta problemática de manera situada, conectando el aprendizaje con la realidad local. El proyecto "Basural: Problema de Todos" es un ejemplo de cómo los docentes pueden tomar una problemática local y convertirla en un eje de trabajo pedagógico, re-significando la política ambiental al darle una aplicación concreta y significativa para los estudiantes y la comunidad. Achilli (1986) destaca la importancia de considerar las significaciones y el sentido que las condiciones objetivas adquieren para los sujetos involucrados. La práctica docente no se restringe a la mera ejecución de políticas, sino que implica una compleja red de actividades y relaciones donde los maestros interpretan y adaptan las directrices.

La investigación socioantropológica destaca que la implementación de políticas es un proceso dinámico donde los significados construidos por los actores locales modifican las prescripciones originales. Sinisi (2021) señala que los enfoques socioantropológicos han permitido observar que los sujetos en las instituciones educativas y en los ámbitos de diseño de políticas actúan y median, produciendo específicos procesos de apropiación y resignificación. Es en este campo de mediaciones donde se juegan los contenidos y modalidades concretas de las políticas. Al trabajar sobre la problemática de los basurales, los docentes no solo transmiten información, sino que también promueven la reflexión crítica y el compromiso a largo plazo con el cuidado del entorno. La práctica docente, vista desde esta mirada socio-antropológica, implica comprender el sentido y las significaciones que las condiciones objetivas adquieren para los sujetos involucrados. Es en este espacio de mediación e interpretación donde las políticas ambientales se territorializan y adquieren una forma concreta y significativa para la comunidad educativa.

Cuando abordamos el desarrollo territorial, nos referimos a un proceso político de fortalecimiento y construcción de capacidades en una sociedad que habita un territorio específico, con el objetivo de mejorar el bienestar de sus ciudadanos presentes y futuros. Este proceso no es estático, sino que se encuentra en

permanente construcción a lo largo del tiempo. Es impulsado por los actores locales, quienes viven y habitan ese espacio, y busca fortalecer y ampliar sus capacidades para identificar y abordar las problemáticas que los afectan, construyendo soluciones de manera conjunta. Esto implica la participación, el diálogo y el aprendizaje colectivo, en un marco de sostenibilidad que asegure la armonía con el entorno natural.

Dentro de este marco, la escuela se posiciona como un sujeto territorial estratégico. Es un espacio clave con el potencial de abordar colectivamente los problemas sociales y de contribuir activamente a la construcción de la sustentabilidad. Un proyecto socio-comunitario como "REPENSANDO NUESTRA ESCUELA – 'BASURAL: PROBLEMA DE TODOS'", al enfocarse en una problemática ambiental específica de "El Espinillar", se inserta directamente en esta lógica, buscando impactar positivamente en la calidad de vida local.

El rol de los docentes como facilitadores de procesos educativos cobra una relevancia fundamental para incidir en la vida pública y fomentar el desarrollo territorial. Actúan como mediadores y agentes de cambio, facilitando el aprendizaje contextualizado y la participación comunitaria. La facilitación implica generar las condiciones necesarias para que otros actores locales –estudiantes, familias, vecinos– reflexionen, decidan y actúen. Esto se relaciona con el Enfoque Pedagógico para el Desarrollo Territorial (EPDT), que busca comprender y actuar en la construcción de procesos de aprendizaje para el cambio en el territorio. Desde esta perspectiva pedagógica, en diálogo con la pedagogía crítica, se busca una construcción más democrática del conocimiento orientada a la transformación social. Al promover la acción colectiva, como buscar soluciones a nivel local, o interactuar con el gobierno local (Municipalidad), los docentes están facilitando activamente la participación ciudadana y la incidencia en la esfera pública, trascendiendo la práctica pedagógica limitada al aula.

Los modos de construcción cotidiana de políticas públicas emergen precisamente en estas iniciativas que nacen de la práctica docente situada en el territorio. La implementación de políticas no es una simple aplicación lineal, sino un proceso dinámico donde los significados construidos por los actores locales

modifican las prescripciones originales. Los enfoques socio-antropológicos han permitido observar cómo los sujetos en las instituciones educativas actúan y median, produciendo procesos de apropiación y resignificación. Shore (2010) sostiene que la formulación de políticas es una actividad sociocultural inmersa en los procesos sociales cotidianos. Al identificar y movilizarse en torno a un problema local como los basurales, los docentes, lejos de ser meros receptores, están construyendo una respuesta educativa y social que, si bien se alinea con los grandes objetivos de las políticas ambientales, lo hace desde y para su realidad específica. Estas acciones diarias que buscan resolver problemas colectivamente encierran "gérmenes" o "elementos anticipatorios" de prácticas sociales y educativas diferentes (implicado por la lógica de resignificación y construcción local de políticas), que brotan desde la base y pueden sembrar las semillas para futuras transformaciones. La educación, al formar sujetos capaces de la reflexión crítica y el compromiso, alimenta este proceso de construcción de alternativas y de participación en la vida pública.

El proyecto "Basural: Problema de Todos", al abordar una problemática local que afecta a la salud y calidad de vida de la comunidad, demuestra cómo una práctica docente arraigada en su territorio puede convertirse en un motor de cambio social y ambiental, contribuyendo al desarrollo territorial.

Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo, se ha intentado visibilizar las tensiones entre la práctica docente situada y las políticas educativas que muchas veces omiten las particularidades.

Este recorrido a través del Trabajo Integrador Final comenzó por adentrarnos en la esencia de la práctica docente, entendida no solo como el acto de enseñar y aprender en el aula, sino como un trabajo complejo que se desarrolla cotidianamente en condiciones sociales, históricas e institucionales concretas. El primer capítulo, "La práctica docente como objeto de reflexión", nos llevó al Colegio Secundario "El Espinillar", un ámbito específico marcado por su contexto rural y las limitaciones que ello implica en términos de recursos y accesibilidad.

Allí, observamos cómo los docentes, lejos de limitarse a un rol de transmisores de información, actúan como mediadores y facilitadores, buscando reinterpretar los espacios y tiempos escolares para dar lugar a una educación más situada y comprometida con el entorno. La Educación Ambiental Integral (EAI) se presentó como un eje transversal a esta práctica, evidenciando el esfuerzo por formar estudiantes con una cultura ambiental activa, utilizando el propio entorno como recurso pedagógico y promoviendo la reflexión crítica y la acción. Este análisis nos recordó la mirada de Achilli sobre la práctica docente, que va más allá de lo estrictamente pedagógico para incluir una compleja red de actividades y relaciones, muchas veces agobiantes y desdibujando la especificidad del trabajo intelectual del maestro. Sin embargo, es en esta misma cotidianidad donde reside la posibilidad de problematizar y, potencialmente, transformar la realidad escolar.

Al pasar al segundo capítulo, "Ámbito de la práctica y desarrollo del tema de interés", anclamos nuestra reflexión en el contexto geográfico y temporal específico del Colegio "El Espinillar", centrándonos en una problemática local acuciante: la de los basurales a cielo abierto. Este tema se convirtió en el hilo conductor para explorar la práctica docente en relación con los dos ejes propuestos por la línea "Políticas públicas y Prácticas Educativas Cotidianas": las políticas públicas y el desarrollo territorial.

Con relación al eje políticas públicas, el análisis nos permitió comprender que las políticas educativas, como la EAI, no son simplemente implementadas de manera uniforme desde "arriba". Siguiendo la perspectiva antropológica, entendemos que las políticas tienen "vidas sociales" propias y son objeto de apropiación y resignificación por parte de los actores en el terreno. La problemática de los basurales, aunque global en sus implicaciones, se materializa y adquiere un sentido particular en "El Espinillar". La práctica docente, al abordar esta realidad a través de un proyecto socio-comunitario, se convierte en un espacio donde la política ambiental se negocia, se adapta y se le da forma en la cotidianidad de la escuela y la comunidad. El enfoque de Sinisinos fue particularmente útil para desentrañar cómo los sujetos se apropian o resisten las políticas implementadas, viendo que, en este caso, la política de EAI es tomada y utilizada como marco para la acción local transformadora. También

resonó la idea de Shore de que las políticas tienen efectos que sobrepasan las intenciones originales y que su análisis requiere entender su traducción e interpretación local.

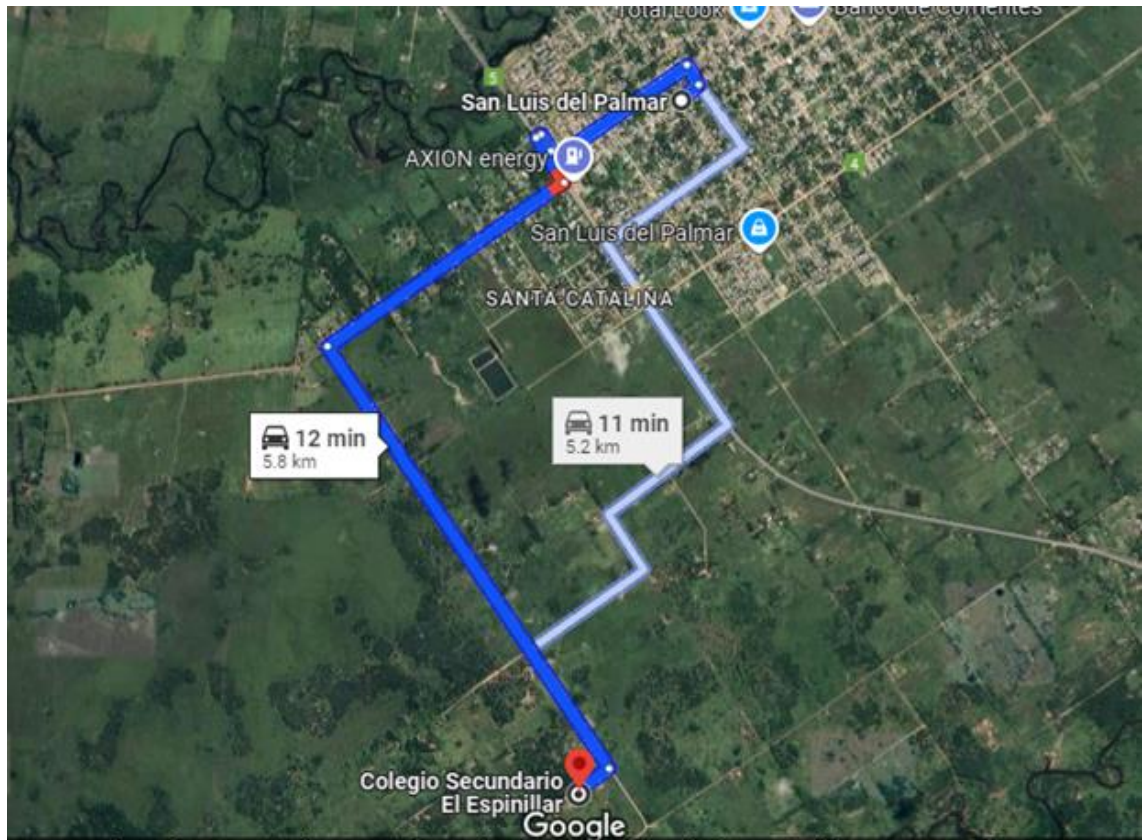
Por otro lado, el análisis del eje desarrollo territorial nos llevó a considerar el rol de la educación y la escuela como actores clave en la construcción de capacidades locales para mejorar el bienestar. El proyecto socio-comunitario sobre los basurales ejemplifica cómo la escuela puede ser un sujeto territorial estratégico, capaz de articular los objetivos educativos con las necesidades y demandas de la comunidad en la que se inserta. Los autores Zenklusen y Menardi nos ofrecieron un marco conceptual para entender el desarrollo no solo como un proceso económico, sino como un proceso político arraigado en el territorio, donde la educación puede jugar un papel central. La práctica docente, al facilitar este tipo de proyectos, trasciende los muros del aula e incide directamente en la vida pública local, fomentando el compromiso cívico y contribuyendo al desarrollo desde los territorios. Vimos cómo una pedagogía comprometida con las demandas territoriales no solo enriquece el aprendizaje de los estudiantes, sino que también fortalece el tejido social y promueve la acción colectiva.

En suma, este recorrido nos ha permitido comprender que la práctica docente en el contexto de "El Espinillar" no es un hecho aislado, sino un nodo vital donde confluyen las políticas públicas, que son vivificadas y resignificadas localmente, y los procesos de desarrollo territorial, en los que la escuela emerge como un actor protagónico. El proyecto de EAI y la gestión de los basurales ilustran el potencial de una práctica docente situada y comprometida, capaz de generar cambios sociales y ambientales al abordar problemáticas locales y fomentar la participación comunitaria. Esta experiencia se alinea con la tradición de la educación popular, que históricamente ha buscado anclar la educación en las realidades de los sujetos y territorios, evidenciando que, incluso en contextos de limitación, la acción docente puede ser un motor de transformación, encontrando intersticios y posibilidades de cambio desde la base. La reflexión final invita a revalorizar estas prácticas arraigadas en el territorio, reconociendo su capacidad para dialogar con las políticas y contribuir a un desarrollo local más justo y

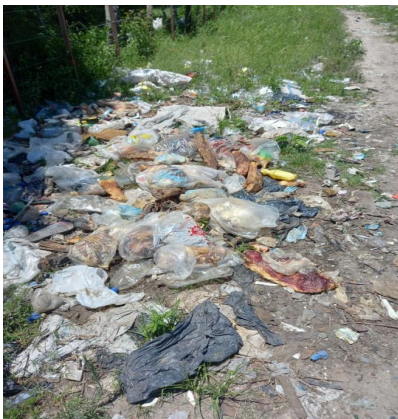
sostenible, reconfigurando el rol del docente como un actor fundamental en la construcción de alternativas.

ANEXO:

Mapa de trayecto desde San Luis del Palmar al Paraje "El Espinillar".



Imágenes de la implementación del proyecto sociocomunitario solidario:
"REPENSANDO NUESTRA ESCUELA – 'BASURAL: PROBLEMA DE TODOS'"















Bibliografía

- Achilli, E. (1986). *La práctica docente: una interpretación desde los saberes del maestro*. Cuadernos de Formación Docente, Universidad Nacional de Rosario.
- Brener, M., & Nanfara, A. (2021). *Hacer escuela en tiempos de pandemia: Diálogos con la bitácora de una directora*. Noveduc.
- Castro, A., & Martino, A. (2021). *Espacios, tiempos y presencialidades escolares. La pandemia y una oportunidad de repensar la escolaridad*. *Confluencia de Saberes*, 4, 63-84.
- Congreso de la Nación Argentina. (2002). *Ley de Educación Nacional* (Ley 26.206). Boletín Oficial de la República Argentina.
- Congreso de la Nación Argentina. (2006). *Ley General del Ambiente* (Ley 25.675). Boletín Oficial de la República Argentina.
- Ministerio de Educación de la Provincia de Corrientes & Instituto Correntino del Agua y del Ambiente. (s.f). *Educación Ambiental en La Provincia de Corrientes: Documento Marco*.
- Ministerio de Educación de la Provincia de Corrientes. (s.f) *Educación Ambiental Integral: Serie I - Nivel Secundario*.
- Neufeld, María Rosa y Thisted, Jens Ariel (comps.). (1999). *"De Eso No Se Habla...": Los Usos de La Diversidad Sociocultural en La Escuela*. Eudeba.
- Proyecto sociocomunitario solidario - Repensando nuestra escuela "BASURAL: PROBLEMA DE TODOS" (2022) Colegio Secundario "El Espinillar".
- Shore, C. (2010). La antropología de la política pública. *Antípoda*, (10), 21-46.
- Sinisi, L. (2021). El aporte de la investigación antropológica en educación y su incidencia en la evaluación de políticas educativas y programas "innovadores". En M. R. Neufeld (Comp.), *Políticas sociales y educativas entre dos épocas* (pp. 41-54). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras.

- Zenklusen, D., & Menardi, M. (2021). Apuntes para pensar la articulación entre desarrollo territorial y educación a partir de la experiencia de una cátedra universitaria. *Revista Digital de Políticas Públicas*, 10(15), 1-17.
- Zysman, A. (2003). Educación popular, instrucción pública y alternativas pedagógicas. En A. Puiggrós & M. Gómez Sollano (Coords.), *Alternativas pedagógicas. Sujetos y prospectiva de la educación latinoamericana* (pp. 113-124). Miño y Dávila Editores.